

se han firmado fuera del pueblo, hacen un total de 189 solicitudes, por supuesto que no todas han sufrido daños, en lo que se refiere al cereal, lo cual representará del 65 al 75 de la superficie dañada. Para la viña el número es algo menor, 84, mientras que para el resto de los cultivos, al parecer, sólo existen dos pólizas que concretamente protegían a las habas.

Si una cosa es lo asegurado, otra muy distinta es lo que se puede cobrar, pues suponiendo que la póliza esté libre de carencia (seis días completos, contados desde las veinticuatro horas del día de entrada en vigor de la póliza), existe una serie de cláusulas, además del peritaje, que lógicamente barre para casa, que hacen menguar las bonificaciones; así, por ejemplo, el capital asegurado se fija en el 80% del valor de la producción, este valor es el producto de la superficie por el rendimiento unitario estimado y por el precio del seguro; también hay que contar con una franquicia del 10 % sobre los daños tasados, además, como ya se expuso al principio del artículo, no son indemnizadas las parcelas cuyos daños no superen el 10 % del capital asegurado. Estas y otras normas son las que hacen que el agricultor desconfíe, en parte, de los seguros, aunque lógicamente es un paraguas al que todos debían de acogerse.

Pedrisco

Para terminar, intentaré clarificar una idea muy extendida entre los labradores sobre el efecto de los cohetes contra el granizo cayente. Se piensa que estos rompen la nube, mediante la onda expansiva, desviando la tormenta hacia otros lugares más o menos alejados, según la intensidad de la coherería, cuando lo que sucede no es otra cosa que el llamado efecto de cavitación, por el cual la onda sonora de alta energía producida por el cohete al pasar por un líquido, forma en su interior pequeñas burbujas de gas rompiendo la estructura del granizo cristalizado y convirtiéndolo en granizo blando, inofensivo, que se deshace en su caída. Este sistema sin embargo sólo es efectivo en condiciones muy especiales.

De los muchos sistemas que hay contra este granizo, junto con los quemadores, el más efectivo es la siembra de Ioduro de plata por cohete, avión o cualquier otro método, a niveles superiores a los 2.000 metros que es donde se desarrollan las nubes cumuliformes, las únicas que forman este tipo de piedra.

CONVERSACIONES CON JULIAN RAMON PINTADO MORALES, ALMAGREÑO, MAESTRO DE PROFESION EN PARO, ES UNA DE LAS PERSONAS QUE SE OCUPAN DE LA REHABILITACION DE PUEBLOS ABANDONADOS

En este caso nos hemos interesado por conocer cómo es la vida en Matallana, uno de entre otros tantos pueblos abandonados de nuestra geografía, situado al sur del Macizo de Ayllón en la provincia de Guadalajara.

Los habitantes de este pueblo abandonado, están desperdigados por otros pueblos de los alrededores, que aún cuentan con unos cuantos vecinos. Varias fueron las causas de su abandono, por un lado el centro de abastecimiento de estos pueblos, desapareció, por otro la necesidad de unas mejores condiciones de vida. Los propietarios vendieron los terrenos y las casas, esto último fue la condición que pusieron los habitantes de Matallana a Icona, organismo que compró dicho pueblo, así como la